

CURSO DE ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL Y TURÍSTICA

MÒDULO

1

METODOLOGÍA DE LA
INTERVENCIÓN SOCIAL

Curs ofert per una entitat
i patrocinat per una empresa

LOGO | LOGO



CONTRAPORTADA

Introducción

“No tiene sentido intervenir en las partes aisladamente. Sólo es posible actuar sobre una unidad teniendo en cuenta al conjunto”.
Teófilo Rodríguez Neira (1996).

La mayoría de animadores y animadoras socioculturales se implican en situaciones y con personas y colectivos estimulando su iniciativa para la participación en su propio desarrollo y mejoramiento.

¿Puede el animador/a sociocultural incidir en una realidad social? ¡Por supuesto! Este es uno de los propósitos de la profesión: promover prácticas y actividades en el seno de un grupo o comunidad que, con la participación activa de las personas, permitan el desarrollo de su calidad de vida.

Lo que distingue a la animación sociocultural de otro tipo de profesiones sociales es que su tarea se sitúa en el centro de la comunidad, formando parte de ella. Los procesos y acciones necesarios para ello son lo que denominamos intervención social y no podemos dejar ésta sujeta al azar.

En esta unidad nos vamos a centrar en las características de la intervención social, haremos un breve recorrido histórico y veremos algunos de los fundamentos teóricos que la sustentan.

“(Animación sociocultural) no es ‘qué hace’ sino ‘cómo lo hace’, y su tarea es situarse en el centro mismo de la realidad y movilizar las energías de la comunidad de forma que de espectador pasivo se convierta en protagonista”.
Pilar Crespo (1982).

1. Necesidades, acción e intervención social

Glosario:

Necesidad

Demanda

Pirámide de Marslow

Una **necesidad** puede definirse como aquella situación de insatisfacción vivida por una persona, un grupo o una población que lo motiva a buscar ayuda para tratar de darle cobertura. Pero la necesidad no debe ser entendida sólo como una “carencia”, sino que también debe considerarse como el espacio para el desarrollo potencial del ser humano y los colectivos, es decir, como un interés o una aspiración a la que desea llegar.

Una de las teorías más conocidas acerca de las necesidades es la de Abraham Maslow (1908-1970) denominada “**La pirámide de Maslow**” o “Jerarquía de las necesidades”. Según este autor, las necesidades se distribuyen jerárquicamente y pueden agruparse en:

- **Básicas o primarias:** Son comunes a todas las personas y es imprescindible cubrirlas para garantizar su estabilidad física y psíquica y su supervivencia
- **Secundarias o superiores:** una vez cubiertas las primarias, las personas buscan el equilibrio personal que les permita entablar relaciones satisfactorias y alcanzar la autorrealización.



Pirámide de Marslow

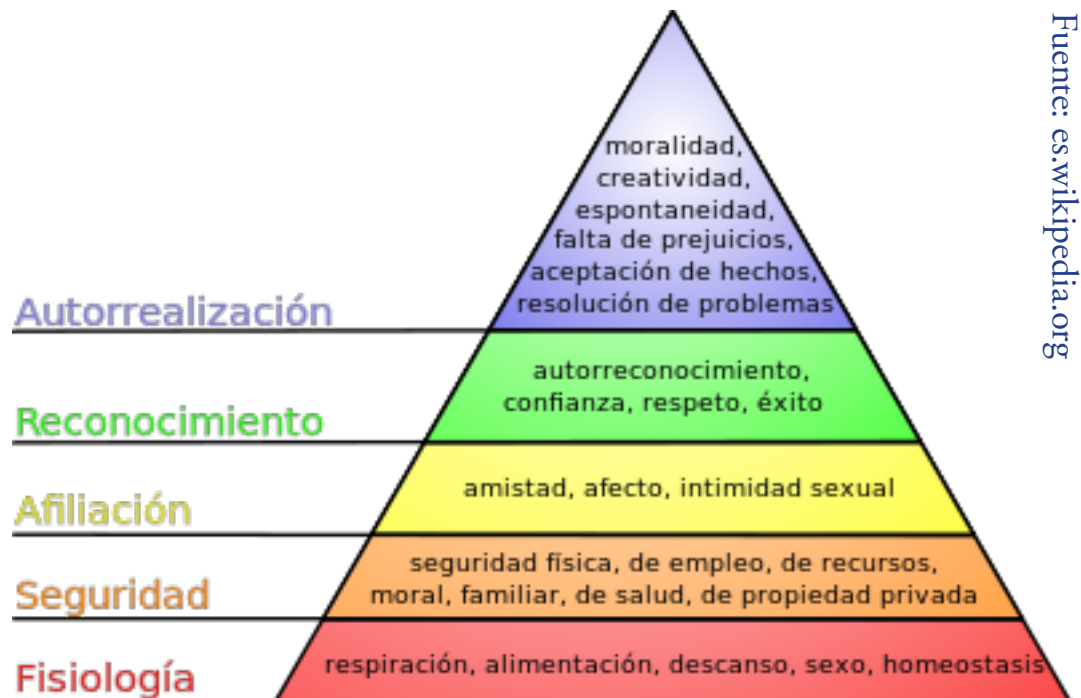


Figura 1. Pirámide de Maslow. Jerarquía de necesidades

El siguiente paso lógico a la necesidad es la **demanda**, mediante la cual las personas o los colectivos solicitan ayuda o apoyo para satisfacerla. La acción social tiene lugar cuando el hecho de satisfacer las

necesidades trasciende las capacidades o posibilidades de la propia persona o de su grupo y requiere de una intervención externa.

Las demandas se pueden ser de diferentes tipos:

Explícita	La demanda se expresa de forma manifiesta y se corresponde con la necesidad
Implícita	La solicitud no es clara o no se expresa adecuadamente
Inespecífica	Debido a una situación de confusión, no se reconoce la existencia de una necesidad.
Ausencia de demanda	La demanda puede venir formulada por terceras personas/grupos que no son los principales afectados. “Ausencia de demanda” no significa que no haya una necesidad.

1.1 ¿Qué es la intervención social?

“La intervención social comprende cualquier proceso o acción que, de manera intencionada y justificada, se programe y ejecute con una finalidad social o cultural, es decir, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de personas o colectivos, o para eliminar situaciones que generen desigualdad o para promover y estimular los procesos de dinamización cultural y movilización social”
Gutiérrez y Sorbias (2012).

La respuesta a las necesidades sociales y culturales son el fundamento básico que activa la **intervención social**. Éstos son sus principios básicos:

La intervención social es diferente del apoyo informal de la comunidad. Las redes comunitarias y el apoyo natural de las familias son un importante sostén para el avance y la satisfacción de las necesidades de personas y grupos. Sin embargo, la intervención social se va diferenciando del acompañamiento informal, en la medida en la que aporta un valor añadido. Esta distinción transcurre a medida que la intervención va sistematizándose y profesionalizándose.

Por tanto, ***tiene un carácter formal y organizado.*** La intervención social se vale de la **metodología**, que le sirve de estructura y le permite avanzar hacia unos objetivos. Entenderemos “metodología” como aquel conjunto de estrategias, métodos y procedimientos organizados y secuenciados que nos permitirán hacer realidad la intervención.

La intervención social ***se desarrolla en ámbitos diferentes y se aplica a sectores o colectivos diversos utilizando una metodología determinada*** y dependiendo de la finalidad que queramos conseguir.

Su objetivo principal es incidir en la mejora de las condiciones de vida de personas y colectivos, respondiendo a sus necesidades de desarrollo social y cultural. Al referirnos a necesidades no hablamos sólo de carencias, sino también de intereses y deseos, de necesidades que pueden ser tangibles (como pueden ser las primarias) o aquéllas que se sitúan en un nivel jerárquico secundario (las necesidades de reconocimiento o de autorrealización, por ejemplo). Por otra parte no necesariamente han de ser necesidades sentidas y expresadas explícitamente. La demanda no es una condición necesaria para activar la intervención social, aunque tampoco tiene porqué ser suficiente. Y en tercer lugar, son necesidades que trascienden lo personal e implican a colectivos o a la sociedad.

Promueve la erradicación de la desigualdad y estimula a la colectividad a progresar. La intervención social parte de unos principios comunes entre los que están la creencia en la igualdad entre las personas, la creencia en la comunidad (como grupo organizado) y su capacidad para analizar una realidad cambiante y dar respuesta a los problemas que se generan. Para ello, la intervención social se vale de

estrategias dinamizadoras que fomentan la inclusión y la participación de personas y colectivos en su propio desarrollo.

“La intervención social da respuesta a la satisfacción de necesidades (sentidas y no-sentidas, expresadas y no-expresadas) de las personas y las comunidades. Para ello, es preciso una visión global y analítica de las necesidades, tener en cuenta el tipo de demanda y trabajar de forma sistemática, organizada y planificada.”

Es importante la legitimación de la intervención social, es decir, que sus funciones y efectos tengan un reconocimiento social y de los poderes públicos y privados.



Foto: Kzenon, iStock

1.2 Hagamos un poco de historia

Glosario:

Beneficiencia

Modelo asistencialista-paternalista

Modelo tecnocrático-burocrático

Modelo democrático-emancipador

Unidireccionalidad

Estado de Bienestar

La intervención social en nuestro país arranca en el siglo XIX, asociada a la **beneficiencia** (S.XIX), la caridad y el voluntariado. Se define por dar respuesta desde instituciones (por lo general privadas) a las carencias y centrarse únicamente en las personas afectadas. No tiene en cuenta las causas que generan dichas necesidades, no propugna cambios sociales ni fomenta la participación. Este **modelo asistencialista-paternalista** genera **unidireccionalidad**, es decir, dependencia de las personas/colectivos asistidos y no favorece el desarrollo de las potencialidades de las personas/colectivos. Las acciones tienen por objetivo cubrir necesidades (asilo, alimento, vestido...) pero no contemplan una finalidad educativa o transformadora de la sociedad, por lo que las desigualdades se mantienen.



Foto: Kzenon, iStock

Hacia los años 60 se inicia una tímida revisión de este modo de intervención y se produce una orientación hacia el modelo basado en el **Estado de Bienestar** que se desarrollaba en esos momentos en Europa. El poder público (estatal, autonómico y local) asume la responsabilidad de la intervención social, bien sea regulando sus contenidos, ejecutándola o garantizando que ésta se produzca. Para ello genera políticas, legislación y presupuestos que orienten y avalen el acceso a los derechos. La ciudadanía contribuye al sostenimiento mediante sus impuestos y los poderes públicos redistribuyen los recursos con el fin de satisfacer las demandas. La respuesta a las necesidades se profesionaliza y burocratiza, es decir, la intervención es llevada a cabo por profesionales provenientes de diferentes sectores sociales. Se acompaña de una burocratización y se crea entonces la paradoja de que en lugar de que la intervención se adapte a las necesidades de las personas, han de ser las personas con necesidades las que se adapten al sistema. Este

Las formas de intervención social y las técnicas y estrategias empleadas en cada momento guardan coherencia con la sociedad concreta en que se producen.

Los avances tecnológicos han facilitado la sistematización de las intervenciones y han ampliado su radio de acción, pasando de la atención exclusiva a las carencias a intervenciones con población normalizada y en situaciones de la vida cotidiana.



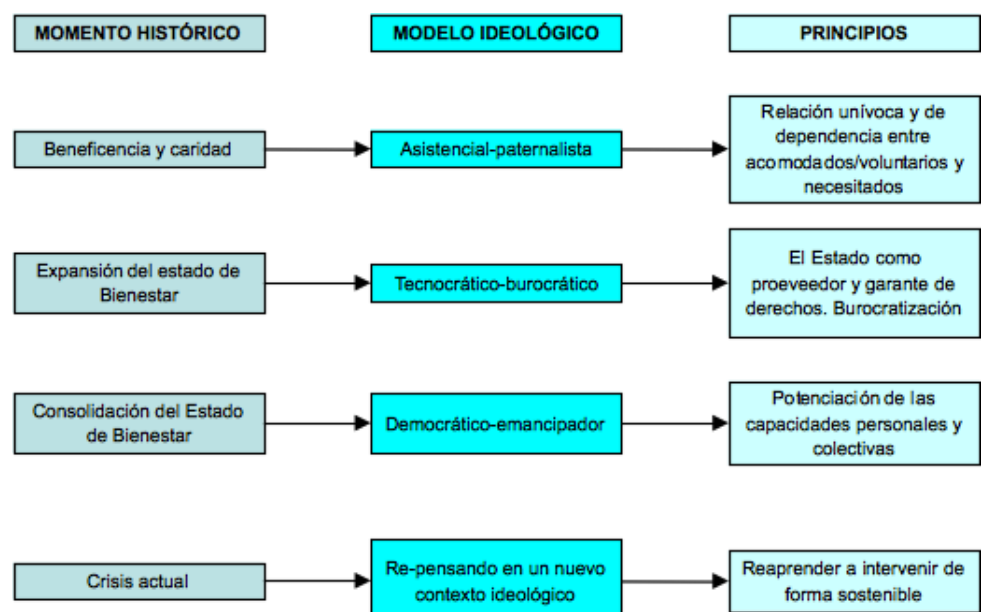
Cronología de la intervención social

modelo tecnocrático-burocrático no permite erradicar las necesidades sociales, ya que el propio sistema ha generado y mantiene grandes desigualdades (países ricos y pobres, bolsas de pobreza extrema, guetos,...).

A medida que se consolida el Estado de Bienestar y la democracia, surge el **modelo democrático-emancipador**, que pretende motivar a las personas y los grupos para que superen por sí mismos las dificultades que les impiden desarrollarse plenamente. Es un modelo que se fundamenta en la participación social, se centra en las potencialidades del ser humano y en la fuerza de los colectivos, y tiene en cuenta las causas estructurales de los problemas. Se desarrolla de la mano de movimientos sociales bajo los ideales de la democracia y es el modelo más extendido en la actualidad.

Cabe decir que, en nuestro contexto **no se ha conseguido una asunción plena de los objetivos del Estado de Bienestar**. Básicamente por dos motivos: a) no existía *una base económica previa que soporte el esfuerzo social necesario* y b) porque a partir de un momento determinado se empieza a constatar *la limitación de la capacidad expansiva de los poderes públicos respecto a los recursos e intervenciones sociales*.

En la actualidad, nos encontramos ante una **situación de crisis**, no sólo económica, sino también social, que ha trasladado a la primera página de la actualidad que el crecimiento tiene un límite. Sabemos que los recursos de nuestro planeta no son inagotables, pero también estamos constatando que tampoco lo es la capacidad interventora-protectora de los poderes públicos. Es preciso por tanto re-pensar la intervención social desde visiones más flexibles, abiertas y complejas y re-aprender formas de intervención sostenibles y acordes.



1.3. Modelos teóricos para la intervención social: los modelos ecológico y sistémico

Glosario:

Modelo

Teoría

Constructo teórico

Proposición relacional

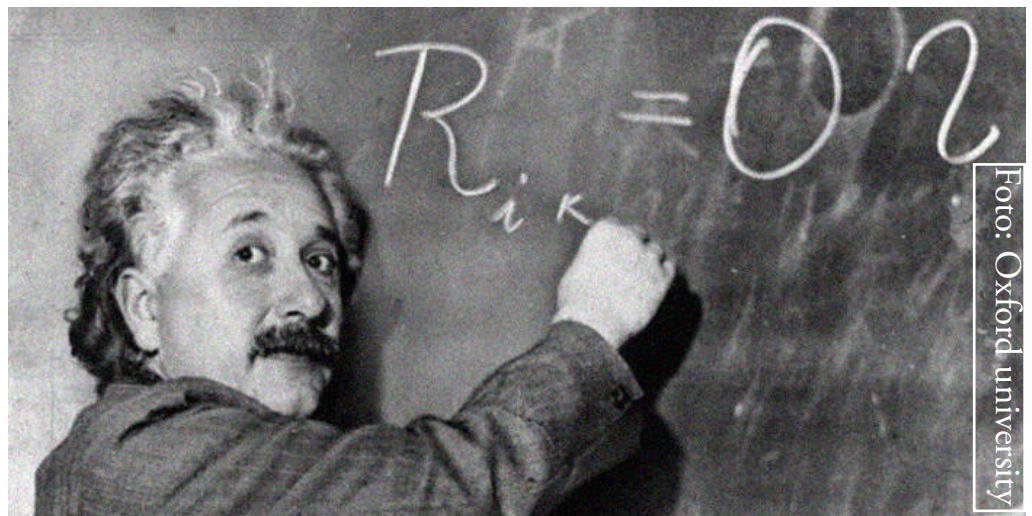
“Una teoría científica es una explicación, pero no todas las explicaciones son teorías científicas”

Mary Brenda Hesse.

Albert Einstein dijo que es la teoría la que decide sobre lo que podemos observar. Y el chamán Don Juan Matus revelaba al antropólogo Carlos Castaneda (1973) que “sólo ves las cosas que puedes explicar. Si no puedes explicar algo, no lo puedes ver. Pasas por alto aquellas cosas que no puedes explicar”

En este amplísimo marco de acción, los y las profesionales de la animación sociocultural necesitan fundamentar su quehacer cotidiano en unos esquemas teórico-prácticos que les guíen pero que a la vez sean suficientemente flexibles para adaptarse a los cambios y lo imprevisto. Para la ciencia, los **modelos** son construcciones simplificadas de la realidad, que surgen de la teoría y pueden ser constatados en la práctica. Permiten explicar la realidad y guiar la práctica. El modelo no es una receta mágica cuya aplicación garantiza el éxito, pero nos ayuda a orientarnos y organizarnos ordenadamente, a dar sentido a la realidad y plantear acciones para el cambio.

Los constructos teóricos son los componentes básicos de las teorías y se caracterizan por ser abstractos, no pueden verse ni tocarse. Un constructo para la biología evolutiva sería la selección natural y, para la física, serían la energía y la masa. Las proposiciones relacionales son las relaciones que se establecen entre esos constructos. La teoría de la relatividad, por ejemplo, relaciona la energía con la masa. En ciencias sociales, las proposiciones relacionales no se cuantifican de forma tan precisa.



Así, los modelos teóricos tienen una triple finalidad: sirven para organizar y aclarar las observaciones, proporcionar comprensión a aquello que se estudia y guiar la investigación futura.

Para dar coherencia al conjunto de acciones que planificamos y ejecutamos es preciso clarificar el modelo desde el cual se va a intervenir. realidad, la planificación, las acciones la ejecución y la evaluación que hagamos.

Los modelos no son neutrales y por tanto la elección de modelo va a incidir directamente en la finalidad de la intervención, el análisis de la

Las teorías son una herramienta intelectual o un modelo de comprensión que da significado a los fenómenos.

Desde cada uno de ellos, se observan órdenes, estructuras y niveles de organización diferentes. El modelo que elijamos condiciona, por tanto, la forma de observar los sucesos, los fenómenos, y surge de las preguntas que nos hacemos acerca de ellos mismos.

Las teorías son una herramienta intelectual o un modelo de comprensión que da significado a los fenómenos. Desde cada uno de ellos, se observan órdenes, estructuras y niveles de organización diferentes. El modelo que elijamos condiciona, por tanto, la forma de observar los sucesos, los fenómenos, y surge de las preguntas que nos hacemos acerca de ellos mismos.



Recuerda.

El término “modelo” es de uso frecuente en la vida profesional y académica. Sirve para describir, comprender, explicar y predecir los acontecimientos y fenómenos que acontecen en la realidad.